



ACTAS DEL IV CONGRESO INTERNACIONAL

# ETNOHISTORIA

TOMO II

AS

## Capítulo 38

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ  
FONDO EDITORIAL 1998

*Actas del IV Congreso Internacional de Etnohistoria. Tomo II*

Copyright © por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Av. Universitaria, Cuadra 18 s/n., San Miguel. Lima, Perú. Tlfs. 460-0872 y 460-2291 - 460-2870 Anexos 220 y 356.

*Derechos reservados*

ISBN - 9972-42-133-3

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Impreso en el Perú - Printed in Perú.

## La difusión de las noticias sobre el descubrimiento del Perú a través de la ediciones italianas

Concepción Bravo Guerreira  
*Universidad Complutense de Madrid*

Es un hecho indudable que en la historiografía española del siglo XVI ocupó un lugar preferente, tanto por el número de los autores, como por la calidad e interés de sus obras, aquélla que se refiere a América como continente recién descubierto y cuyo conocimiento interesaba no sólo a los sectores minoritarios de los eruditos, sino a un público mucho más amplio.

La distinción entre la categoría de esas obras - relaciones o cartas, crónicas o historias - ha sido objeto de algunos estudios que ofrecen diversos intentos de clasificación de acuerdo con sus características o sus títulos, que no siempre son muy precisos, a pesar de la intención que sus autores tuvieron al escribirlas y que quedan más o menos claramente expresadas en esos títulos que ellos mismos le dieron<sup>1</sup>.

En esa producción historiográfica ocupó un lugar destaca-

---

1 Una magnífica referencia para conocer los intentos de establecer criterios para una clasificación genérica, es la del trabajo de Victor Infantes, "Historias y experiencias" en *Historia y Crítica de la Literatura Española*, editor Francisco Rico, Crítica, Barcelona, 1980, pp. 225-241. Para la historiografía peruana, Raúl Porras Barrenechea, *Las Relaciones Primitivas de la Conquista del Perú*, París, 1927, reimpresión en Lima, 1967; *Fuentes Históricas Peruanas*, Lima, 1955, capítulo I; Julián Santisteban Ochoa, *Los Cronistas del Perú. Contribuciones al Estudio de las Fuentes de la Historia Peruana*, Cuzco, 1946; Manuel Ballesteros Gaibrois, *Descubrimiento y Conquista del Perú*, capítulo I, Barcelona, 1963.

do la que se refería al descubrimiento y a la conquista del Perú, cuya empresa, por sus espectaculares resultados y lo fantástico de algunos de sus acontecimientos, despertó una especial curiosidad que muy pronto traspasó las fronteras de las tierras de España. Las relaciones y crónicas que tienen como tema esa empresa constituyen un alto porcentaje en las obras que, en puridad, se ajustan a esa clasificación entre toda la abundante bibliografía del siglo XVI referida a América y que, aún teniendo un indudable carácter historiográfico, no está integrada sino en un número relativamente corto, por verdaderas crónicas o relaciones escritas al hilo del desarrollo de los acontecimientos.

No es el objeto de la presente comunicación destacar el valor y las características de todas y cada una de esas obras, estudiadas como conjunto de producción bibliográfica, o a partir de las monografías que prologan sus más recientes ediciones, muchas de las cuales se han multiplicado en las dos últimas décadas a impulsos del renovado interés que despertaron las convocatorias de las conmemoraciones del quinto centenario del descubrimiento de América<sup>2</sup>.

Remontamos nuestro interés a la amplia difusión que tuvieron en el siglo XVI, gracias a las primorosas ediciones salidas de las prensas italianas, sobre todo las de Venecia, aquellos

---

2 Basten para marcar un amplio registro cronológico de sólo el siglo XX las que se inician con la obra de Philip A. Means, *Biblioteca Andina. Part One: The chroniclers of the writers of the sixteenth century who treated of the prehispanic history and culture of the Andean countries*, New Haven, 1928; David W. Foster, *Peruvian literature. A bibliography of secondary sources*, Westport, 1981, y que culminan con Franklyn Pease, *Las crónicas y los Andes*, FCE. México-Lima, 1995. Merece una mención especial el esfuerzo desempeñado en las décadas de 1980 y 1990 por Historia 16 y Alianza Editorial al publicar magníficas colecciones que han puesto al alcance de lectores e investigadores la mejor producción de la historiografía americana en ediciones acompañadas de prólogos y notas que actualizan los textos y los estudios anteriores. Y en caso de la historiografía peruana es imprescindible subrayar la espléndida tarea del Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú en su colección *Clásicos Peruanos*.

primeros escritos y crónicas que tuvieron la oportunidad de ser editados, venciendo las dificultades que para su impresión inmediata tuvieron tantas obras que hubieron de esperar siglos en archivos y bibliotecas de muy diversa categoría.

Destacando el rigor de los traductores italianos de aquellas primeras editoriales, hay que anotar que en ellas - al igual que en las francesas o alemanas como hizo notar Porras Barrenechea - resaltan con un brillo especial todas las noticias que se refieren a la cantidad y calidad de las piezas de oro y a las riquezas de la tierra, tema recurrente en las primeras cartas con noticias del Perú que parecen primar sobre cualquier otro aspecto de la arriesgada empresa de exploración y ocupación por los españoles, de la difícil geografía del espacio andino.

Abre la nómina de estas ediciones que esparcieron por Europa las noticias de la buena fortuna de los primeros protagonistas de esa empresa, la aparecida en 1525 bajo el título de: *Lettere di Pietro Arias. Capitano Generale della Conquista del Paese del mar Oceano. Scritte alla Maestá Cesárea dalla ciptá di Panamá, delle cose ultimamente scoperta nel Mar Mediriano, deto Mar Sur. MDXXV.*

Conocida por Harrise, cuya cita es repetida en todos los repertorios posteriores, fue estudiada por Raúl Porras Barrenechea (1927), que reprodujo la carátula y la página final del único ejemplar conocido que, impreso en cuatro hojas y con caracteres góticos, se conserva en el Museo Británico.

Su autor tuvo a la vista, además de la conocida carta de Pedrarias, en la que da noticias del descubrimiento y conquista de las tierras de Nicaragua, otros informes de alguno de los expedicionarios que acompañaron a Francisco Hernández. Aquí nos interesa destacar que también amplía las escuetas noticias del documento que menciona como única fuente de sus datos, sobre la navegación de Francisco Pizarro por "la ruta de Levante", con las que empezaban a conocerse en Panamá sobre las primeras etapas de aquel accidentado viaje, y con las desgra-

ciadas jornadas del Puerto del Hambre, aunque no se menciona de ellas sino la llegada de remesas de oro.

Estas noticias habían empezado a interesar ya desde que Pascual de Andagoya iniciara la exploración de la ruta de Levante, que en la tempranísima fecha de 1523 se menciona como "*la costa del Perú*", lo que evidencia que esta denominación hace, desde el principio, referencia a un espacio geográfico que se abría en los límites del territorio explorado del istmo. Una cédula de Carlos V dirigida a los oficiales de la Casa de la Contratación en Sevilla, fechada en Logroño a 22 de septiembre de 1523, encarece esa demanda de noticias: "*porque yo quiero ser informado de las naos que este año se esperan que vernán de las dichas Indias, yo vos mando que luego me escribáis la relación de las naos que este año han de venir, para que, conforme a la necesidad que uviere, se provea lo que convenga para la necesidad dellas*". Y agrega: "*Yo soy informado que son venidos el Licenciado Rodrigo de Figueroa, y Antonio Flores, su teniente que fue en la costa del Perú, y porque a nuestro servicio conviene que luego vengan a esta mi Corte (...) y porque yo mandé quedar en la ciudad de Burgos al Obispo de Burgos con los del Consejo de las Indias para que endienda durante esta jornada en las cosas de aquellas partes y con ellos queda, en lugar del Secretario Covos, Juan de Sámano su oficial, todos los correos y despachos que enviáredes vengan allí por la orden que soleis*"<sup>3</sup>.

Las informaciones llegadas a mano del obispo de Burgos nutrieron sin duda las cartas y relaciones que se inician con la mencionada "lettere" y que tienen su mejor expresión en la conocida como *Relación Sámano* de 1526.

Porrás Barrenechea (1927:42) menciona la existencia de un extracto en italiano de una carta del licenciado de la Gama, de fecha de julio de 1533, que no fue publicada en su momento, y

---

3 Archivo General de Simancas, Contaduría Mayor de Cuentas, Legajo 400. Publicada por F. Laiglesia, *Estudios Históricas (1515-1555)*, 2 vols, Madrid, 1918. Tomo II, pp. 315-336.

que se conserva en el Archivo Vaticano. Ya en estas fechas las noticias son más concretas y sobre todo confirman las expectativas que se habían puesto en la empresa peruana desde el viaje de Francisco Pizarro iniciado en 1531. El licenciado de la Gama transmite la información que Pizarro hizo llegar a Panamá a raíz de la fundación de San Miguel de Tangarara. Por las mismas fechas y de contenido semejante, aunque más extensa, es otra carta del licenciado Espinosa conservada en el mismo Archivo (Porras, 1927:38), que ésta sí, es inmediatamente traducida al italiano para ser publicada dos veces en el mismo año 1534. La primera en Venecia, con el simple formato de una hoja volante sin referencia de editor con el título de *Copie delle lettere del Prefetto della India, la nuova Spagna detta, alla Cesarea Maestá referitte*.

Su texto alcanzó mayor difusión al ser incluido en la tercera edición del *Libro de Benedetto Bordone*, editado por Nicola D'Aristotele, detto il Zopino, en Venecia en 1534.

Las posteriores ediciones de esta obra de 1537 y 1547, también venecianas, aparecidas con el título de *Isolario*, también incluyen este documento que alcanzó a consignar las cantidades del rescate de Cajamarca y las anécdotas sobre su recaudación, aunque no recoge todavía la muerte de Atau Huallpa (Porras, 1927:30-31). La aclaración de que muchas de las piezas fueron "*quebrantadas*" para dar lugar a un número mayor de ellas en la sala donde se almacenaban, extremo que extrañó a Atau Huallpa, aparece en esta carta de Espinosa y en su versión italiana, y fue después recogido por Gómara y repetida por otros autores posteriores<sup>4</sup>.

El de 1534 fue sin duda un año en el que las novedades de las Indias despertaron el interés de los impresores italianos, sin duda renovado al tenerse conocimiento de la "*fabulosa*" empresa de Pizarro y sus hombres.

---

4 El mismo texto parece haber sido la base de la carta francesa que Ramón Carande revierte al castellano en su obra *Carlos V y sus banqueros*, 2 vols., Editorial Crítica, 1977. Vol. 2, pp. 82-83.

El mismo Zopino que preparara la edición de Bordone reeditó, también en Venecia y en julio de este año, el "*Libretto de tutta la navigatione del Re de Spagna e de la isola e terreni novamente trovati*", que en 1507 había sido publicado en Venecia, con la traducción de la primera década *De Orbe Novo* de Pedro Mártir de Anglería traducida por el embajador de España en la República de Venecia, Truzgiano, siendo editor Albertino Varcellese<sup>5</sup>.

Junto al texto de Pedro Mártir ampliado con la traducción de la segunda y tercera *Décadas* a partir de la edición que había sido publicada en Alcalá de Henares en 1516, el Zopino incluyó el *Sommario della Naturale e Generale Historie della India Occidentali* de Gonzalo Fernández de Oviedo, que vierte al italiano el texto del cronista madrileño aparecido en Toledo en 1526, en casa de Ramón de Petra.

En octubre del mismo año se preparó una segunda edición de estos dos textos, también en Venecia, añadiendo la traducción de las primicias de la crónica peruana: la *Relación* del anónimo sevillano atribuida a Cristóbal de Mena. El conocimiento de esta primicia debió ser amplio e inmediato.

Su lectura pudo constituir, precisamente, el conjunto de la aventura intelectual y literaria de Gian Batista Ramusio, que por esta fecha actuaba como uno de los secretarios del Consejo de los Diez, de la señoría de Venecia. A partir de 1550 su formación humanística y también posiblemente su estrecha amistad con Fernández de Oviedo<sup>6</sup> impulsan su interés por recopi-

---

5 Es cierto que las *Décadas* de Pedro Mártir no contienen noticia alguna sobre la exploración de la costa de Levante, cuya fecha llegó a alcanzar este autor. A pesar de que el capítulo de la octava y última menciona el contenido de los Despachos recibidos en la Corte castellana. Sin embargo su obra fue la que abrió la curiosidad por el Nuevo Mundo.

6 Esa amistad que el cronista encarece reiteradamente en varios pasajes de su *Historia General y Natural* se mantuvo solamente en los límites de una relación epistolar y sin llegar a conocerse personalmente. Pero llegó al extremo de que ambos personajes estuvieron a punto, en 1538 de for-

lar todos cuantos escritos pudieran llegar a sus manos para darlos a la imprenta en la magna obra que supone su colección de *Navigazione e Viaggi*<sup>7</sup>. Su tercer volumen, que ve la luz en 1556, incorpora los textos de esta impresión veneciana de 1534 a la impresionante nómina de relaciones, varias de ellas de especial interés para nosotros por el tema que tratan y de las que haremos mención más adelante.

Pero debe incluirse en esta nota a las ediciones italianas de textos sobre el Perú que venimos elaborando - y antes de referirnos a ese Tercer Tomo de Ramusio - la reimpresión que se hizo en Roma en mayo de 1535 de un folleto independiente, de la edición veneciana de 1534 del "anónimo sevillano". Porras Barrenechea señala en ella "*un error y una modificación*" (Porras, 1927:53). Tres meses antes salía de las prensas venecianas de Stephano de Sabio, sobre una traducción de Domingo de Gaztelú, secretario del embajador español en venecia, Lope de Soria, la versión italiana de la *Verdadera Relación de la Conquista del Perú*, de Francisco de Xerez. También en ese mismo año el texto de Gaztelú veía la luz en Milán, en la imprenta de Gotardo da Ponte.

El traductor italiano sigue fielmente el texto de la edición príncipe de Sevilla, de 1534, en el que introduce la corrección a un dato erróneo de ésta, que señala la ciudad del Cuzco y no la de Cajamarca, como punto de partida de los españoles que obtuvieron licencia de Pizarro para regresar a España inmediatamente después del reparto del rescate y de la muerte de Atau Huallpa. Este error, que no rectificó en las posteriores edicio-

---

mar una sociedad para el comercio del azúcar. Esto no es de extrañar, dadas las que Enrique Otte califica como "Aspiraciones y actividades heterogéneas de Fernández de Oviedo", *Revista de Indias*, n° 71, Madrid, 1958, pp. 9-62.

- 7 Sobre la formación de Ramusio y el contenido y ediciones de la colección, ver el documento de estudio de R.A. Skelton a la reedición de la de 1563 de dicha obra. Gian Batista Ramusio, *Navigazione e Viaggi. Venica 1563-1603*. In three volumes with an introduction by R.A. Skelton and an analysis of the contents by Prof. George B. Parks. Amsterdam, 1967-1970.

nes de Xerez de 1540 y 1547, fue oportunamente advertido por Gaztelú, que también corrigió algunas erratas de imprenta que se deslizaron en la de Sevilla, incluso en dos de los ejemplares en los que se aprecian variantes topográficas respecto a los otros cuatro que se conocen<sup>8</sup>.

La fiebre editorial de los impresores italianos de noticias del Perú duró veinte años, al cabo de los cuales y al hilo de la publicación de nuevas crónicas españolas sobre el tema se multiplican las traducciones de los nuevos autores.

La *Crónica del Perú*, de Pedro Cieza de León, publicada en Sevilla en 1553, fue casi inmediatamente vertida al italiano por Augustino de Cravaliz e impresa en Roma en 1555 por Valerio y Luigi Dorici. La misma imprenta dio a la luz ese mismo año la traducción de la *Historia General de las Indias* de Francisco López de Gómara<sup>9</sup>.

La obra de ambos autores corrió suerte pareja en sus ediciones italianas que se hicieron repetidas veces en un mismo volumen como *Prima y Seconda Parte dell' Istorie del Perú* a partir de esta edición romana.

Además de una impresión separada de Cieza, al cuidado de Andrea de Arivavene que salió de la imprenta veneciana de Doménico de Farre, en 1556, el mismo editor, pero en los talle-

---

8 Marcelo Grotá, en el *Parasceve* a su edición facsimilar de la de Sevilla de 1534 (pp. 9) consigna cinco ejemplares. Uno más se conserva en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. Ver Marcelo Grotá, *Francisco de Xerez. La conquista del Perú*, (Sevilla, Bartolomé Pérez, 1534), El Crotalón, Crónicas del Espejo, Serie Folio I, dirigida por Pedro Cátedra y Víctor Infantas, Madrid, 1983. Concepción Bravo, *Francisco de Xerez. Verdadera Relación de la conquista del Perú*, Historia 16, Crónicas de América 14, Madrid, 1985, pp. 41-42.

9 Los títulos completos de los textos traducidos y la descripción bibliográfica de los ejemplares conocidos de los mismos figuran en la obra de Eduard Toda y Güell, *Bibliografía Espanyola d'Italia, dels orogens de la impremta fins a l'any 1900*, Castell de Sant Miguel d'Escornalbon, 1927.

res de Del Pozzo, también en Venecia, publicó el texto de Cieza junto al de Gómara.

En 1557, en la misma ciudad y con el mismo sello se reedita dicha publicación conjunta, que volvió a imprimirse por otro editor Giordano Ziletti en la imprenta della Stella en los mismos lugar y fecha.

En 1560 de nuevo ve la luz esta edición bajo los cuidados del mismo Giordano Ziletti y en la Imprenta della Stella, además de la que preparó Francesco Lorenzini, ambas en Venecia.

Otros dos editores italianos tendrá la *Historia General de las Indias* de Francisco López de Gómara, junto a la de Cieza, a lo largo del siglo XVI: Giovanni Bonadio, Venecia 1564 y Camillo Franceschini, Torino 1576. Estas, y la de Venecia de 1599, al cuidado de Barezzo Barezzi que publica aislado al texto de Gómara, son de especial importancia para la difusión de la obra del capellán de Cortés, cuyos ejemplares en castellano habían sido objeto de una orden de secuestro mediante una real cédula de 1553, casi inmediata a la fecha de su primera edición, en la que no se dan las razones de la prohibición de imprimir de nuevo, y de vender sus libros, pero en la que el tono es tajante: "*haréis pregonar lo susodicho por las dichas ciudades, villas y lugares, y que nadie sea dado a lo tener en su casa ni a lo leer, so pena de diez mil maravedís*". La lengua italiana prestó a Gómara el crédito que se le negaba en España.

La historiografía indiana, y muy en concreto la del Perú, debe además a sus ediciones en italiano no sólo la difusión de sus textos, sino el perfeccionamiento de muchos de ellos y la recuperación de alguno, que de otro modo jamás hubiera llegado a nuestro conocimiento.

En este sentido tiene una importancia especial la intervención del humanista Gian Batista Ramusio. Como ya decíamos, este erudito italiano orientó muy pronto sus inquietudes intelectuales, que se habían iniciado al actuar como secretario de la academia creada por Aldo Manuzio para cuidar las ediciones

de los autores clásicos, a recopilar cuantas noticias llegaban de ese mundo "novamente trovato", que se abría a la otra orilla del Atlántico.

A él le dedica el contenido del tercer volumen de su magna obra *Navigazioni e Viaggi*, cuyo proyecto no vio cumplido en su totalidad al no conseguir la publicación de un cuarto tomo cuyo manuscrito fue destruido en un incendio<sup>10</sup>.

Se publicó por primera vez en Venecia el año 1556, antes de que diera a la luz el tomo segundo en 1559<sup>11</sup>, y se hicieron dos ediciones posteriores, en 1565 y 1606.

El propósito que dirige su selección de los textos que incluye queda expresado en el *Discorso* que abre el volumen, dirigido al excelentísimo señor M. Hierónimo Fracastoro. Destaca en él su admiración y reconocimiento por la obra de Fernández de Oviedo, por la información que brinda sobre la naturaleza de las Indias cuyas especies animales y vegetales le despiertan un interés mucho mayor que "di saper le guerre civili c'hanno fatte molt'anni gli spagnoli tra loro, ribellandosi alla M. Cesarea di Carlo V. Imp. per l'immensa ingordigie dell'oro (...)" sobre los cuales todos los historiadores españoles se han apresurado a escribir con extrema diligencia sin detenerse más que brevemente en esa historia natural, verdaderamente sorprendente.

Ramusio, que como vimos conocía desde veinte años antes la edición del Sumario de Fernández de Oviedo, junto con las

---

10 Joaquín García Icazbalceta. Advertencia del traductor en la edición de *Relación de la conquista del Perú escrita por Pedro Sancho, Secretario de Pizarro*, ediciones José Porrúa Turanzas, Biblioteca Tenantitla, Libros españoles e Hispanoamericanos, 2. Madrid, 1962, pp. 10.

11 El tomo primero que apareció en 1550 y del que se hicieron seis ediciones hasta 1613, contiene descripciones y relaciones de Africa, de las Indias Orientales, las cartas de Américo Vespucio y la relación del viaje de Magallanes y Elcano hecha por Pigafetta. El segundo, publicado por primera vez en 1559 con tres ediciones posteriores, está dedicado a Asia, con los viajes de Marco Polo y varias relaciones sobre Tartaria, Mongolia y Persia; contiene también alguna sobre Rusia.

tres primeras *Décadas* de Pedro Mártir, pretende recopilar ahora la información más completa que puede ofrecerse de esa *Historia del Nuevo Mundo*, a ser posible desde la perspectiva del cronista madrileño, deteniéndose más en las novedades de la naturaleza de las Indias y en las costumbres de sus habitantes, que en los hechos de los españoles, y recurre para iniciarla a esos textos que él conoce muy bien. Se lamenta de que la segunda y tercera parte de la obra de Oviedo de cuyo contenido tiene un conocimiento muy preciso: "*han sido escritas con cosas notables de Messico y (...) y del mar del sur en el Perú que han sufrido la acción devastadora de terribles epidemias del mal francés y de viruela*" no hayan sido publicadas.

Está al tanto de los fallidos intentos de su autor por darlas a la luz en España después de su viaje a Sevilla "*en los años pasados*", lo que supone un gran daño para los estudiosos de este tema. Por esta razón, nos dice, recurre para completar la historia a otras relaciones que tratan el mismo contenido, aunque considera y advierte que solamente dispone para ello de copias incorrectas.

A partir de esas relaciones y después de los textos de la impresión veneciana de 1534 del Zopino con la traducción de las *Décadas* de Mártir y del *Sumario* de Fernández de Oviedo y de la traducción de la *Historia General y Natural* del mismo autor, a partir de la edición de Salamanca de 1547, y seguido de varias cartas y relaciones sobre México, Ramusio incluye un breve *Discorso sopra il scoprimento et conquista del Perú* (Folios 370v-371) a partir de diversas fuentes, algunas ya editadas, como la primera parte de Cieza, la historia de Gómara o la de Agustín de Zárate<sup>12</sup>, y otras que él debió conocer a partir de

---

12 Es clarísima la traducción que hace del texto de Zárate, el primero conocido sobre el tema, para describir los "quipus" en su introducción al tomo III: "*hanno case grandi con alquene persone disputate, le quali tengono il conto delle cose segnalate, con alcune corde fatte di bombagio, che gli indiani chiamano Quippos, dinotando i numeri con groppi fatti in diversi modi, et cominciano sopra una corda da uno fino a dieci, e dindi in sú mettendo vi la corda del color della cosa, che essi vogliono mostrare et significere et come é*

esas copias incorrectas de manuscritos inéditos. Así se desprende de las referencias a las guerras civiles del Perú con hechos que se repiten en Calvete de Estrella o Gutiérrez de Santa Clara: "los indios de aquel país, hombres viejos y prudentes, y muchos españoles, dicen que estas muertes y guerras proceden de las costelaciones de la tierra".

Incorpora, como decíamos más arriba, la traducción de la relación atribuida a Mena de 1534 (Folios 371v-378v), con una pequeña introducción en la que afirma que la meta inicial de la empresa de Pizarro y Almagro eran las Molucas, pero que a la vista de las riquezas entrevistas se quedaron en el Perú.

Añade también la traducción de Gaztelú de la *Verdadera Relación* de Xerez (Folios 378v-398v) y a continuación la Relación de Pedro Sancho de la Hoz, con el título: *Relatione per sua Maestá di quel che nel conquista et pacificazione di questa provincia della nova Castiglia et successo et della qualita del paese dopó che il Capitan Fernando Pizarro si partí et ritornó a Sua Maestá. Il raporto dil conquistamento di Caxamalca et la prissione del cacique Atabalipa* (Folios, 398v-414v).

Nuestro conocimiento del Perú habría quedado mermado

---

*detto, in siascuna provincia visono questi tali, c'hanno carico di metter sopra qualle corde le cose generali el chiamano Quippos Camaios, et se ne trovano case publiche piene di dette corde, con le quiai facilmente da ad intender colui, chen'ha il carico, le cosse passate, benche elle siano di molte eta avanti di lui".* El texto de Zárate es el siguiente: "Las cosas de cuenta se perpetúan por medio de unas cuerdas de algodón que llaman los indios quippos, denotando los números por nudos de diversas hechuras, subiendo por el espacio de la cuerda desde unidades a decenas, y así dende arriba, y poniendo la cuerda del color que es la cosa que quieren mostrar, y en cada provincia hay personas que tienen cargo de poner en memoria, por estas cuerdas, las cosas generales, que llaman Quippo Camayos y así se hallan casas publicas llenas destas cuerdas las cuales con gran facilidad da a entender el que las tiene a cargo, aunque sean de muchas edades antes de él". Agustín de Zárate: *Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú y de las guerras y cosas señaladas en él acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y de sus secazes que enella se rebelaron contra Su Magestad*. Anvers, casa de Martín Nucio, a las dos Cigüeñas. Año de 155. Libro I, Cap. V.

sin la acuciosa curiosidad de Ramusio, que nos brinda la oportunidad de conocer este texto, cuyo original perdido ha sido magistralmente reconstruido por Joaquín García Icazbalceta (Ver nota 10).

Un complemento precioso a estas relaciones sobre el Perú lo constituye la de la *Navegación del río Marañón* de Gonzalo Fernández de Oviedo, dedicada por el autor al "*Reverendissimo e Illustrissimo Signor il Cardinal Bembo*", a lo que parece en versión italiana del mismo Oviedo, que es un sumario de lo "*che ha scritto in 24 fogli nella continuatione dell'istoria generale di questa Indie*", firmada in "*questa casa reale e fortezza della città e porto de San Domenico dell'isola Spagnola, a 20 genaio dell'anno 1543*"<sup>13</sup>.

Aparte del interés de los textos recopilados en el Tercer volumen que venimos comentando, es de notar la aportación de los grabados que acompañan a algunos de ellos entre los que destacan una plancha, a doble página con el plano de una ciudad, cuya cartela reza: "*Il Cuscho, Città principale della Provincia del Peru*". Sin embargo su diseño se ajusta, aunque magnificándola, a la descripción de Cajamarca que hace Francisco de Xerez en su texto. La litera de Atau Huallpa acompañada de una pequeña escolta y el nombre de este príncipe que corona al pequeño grupo de figuras en el centro de la plaza son una referencia tomada sin duda de Mena o de Xerez.

Además de las obras divulgadas por Ramusio en sus varias reediciones y de las mencionadas de Cieza y de Gómara, otro texto sobre el Perú apareció en traducción italiana en la segunda mitad del siglo XVI: *La conquista del Perú* de Agustín de Zárate fue impresa por única vez en la lengua toscana en 1563.

Su título no recoge exactamente el que le diera el contador

---

13 El original castellano ha sido publicado por Eugenio Asensio en *Revista de Indias*, vol. IX, n° 37-38. Madrid, 1949, pp. 569-780.

real a su obra, aunque sí figura el cargo oficial que ostentara: *Le historie del signor Agostino de Zárate, contatore et consigliereo dell'Imperatore Carlo V. Dello Scoprimiento et conquista del Perú*. Vinegia. Gabriel Giolito Ferrari 1563.

La traducción se debe a Alfonso Ulloa y la dedicó a Guido Brandolino, conde de Valdemarini. Se advierten en ella algunas variaciones respecto a la edición príncipe de Amberes de 1555 (Ver nota 12), pero éstas no corresponden a la versión del texto de la de Sevilla de 1577.

La novedad indiana despertaba la curiosidad y concitaba el interés de editores y traductores y sin duda respondía a la demanda de un amplio número de lectores que buscaban noticias sobre un mundo que se iba haciendo cada vez más real como espacio que ampliaba los horizontes de posibles viajeros deseosos de buscar en él la fortuna que otros habían encontrado.

No es de extrañar que se introdujera en las obras de carácter misceláneo, como la *Silva de Varia Lección* del humanista español Pedro de Mexía, cuyo contenido se amplió en la edición que salió a la luz en Zaragoza en 1555, después de la muerte de su autor en 1548 con una cuarta parte preparada por él en los últimos meses de su vida<sup>14</sup>.

Es cierto que a pesar de la estrecha relación de Mexía, que había sido nombrado cosmógrafo de la Casa de Contratación de Sevilla, con los autores de cartas, Relaciones y Crónicas de Indias, el tema americano no fue tratado en ninguna de las partes de su obra<sup>15</sup>.

---

14 Sobre los problemas de las ediciones póstumas de la *Silva de Mexía* y el añadido en ella de dos nuevas partes véase Demetrio Ramos, *Ximénez de Quesada, cronista*, CSIC, Sevilla, 1972, pp. 121-125. Notas 145 y 146.

15 Solamente el capítulo XVIII de una sexta parte, que como la quinta parece deberse a otro autor ya en ediciones del siglo XVII trata "Del Ossario que tenían los de la Nueva España para remembranza de la muerte, y cómo entierran a sus reyes cuando mueren". *Silva de Varia Lección* compues-

Por esta razón resulta sorprendente la audacia de algunos editores italianos que imprimen a continuación de la traducción del texto de Mexía que había alcanzado gran popularidad en Italia desde 1544, en que aparecieron las tres primeras partes, una cuarta cuyo contenido no responde a la que había preparado el "*magnífico caballero*" antes de su muerte.

En los repertorios de bibliografía constan cuatro ediciones quinientistas de la *Silva* de Mexía que incluyen una cuarta parte<sup>16</sup>. Hemos verificado el contenido de una de ellas cuya "*traducción*" se debe a Mambrino Roseo de Fabiano, que alcanzó al menos cinco reediciones en el siglo XVII (1615, 1626, 1638, 1658 y 1668)<sup>17</sup>. En el ejemplar que consultamos de la de 1658, comprobamos que nada tienen que ver los temas de sus cuarenta y dos capítulos con los del texto original. Se trata de una recopilación, bastante anárquica y desordenada, de noticias sobre el Nuevo Mundo con el título "*De ell'India et diversitá de loro siti et del'strani modo co'quali vivono differentemente qualli genti*". Está estructurada en cuarenta y dos capítulos<sup>18</sup> que corren de la página 307 a la 349 algunos de ellos con muy escaso desarrollo textual, dieciséis de los cuales están dedicados al espacio andino y de ellos nueve concretamente al territorio del antiguo Perú. Sus fuentes parecen haber sido los autores que venimos señalando como editados en Italia en el siglo XVI, aunque al-

---

ta por el magnífico caballero Pedro de Mexía. Van añadidas en esta impresión una Quinta y Sexta Partes. En Madrid por Mateo Espinosa y Arteaga. Año 1673. pp. 546-548.

- 16 La *Silva de Varia Letione* di Pietro de Messia di Seviglia. Tradotta nesta lingua italiana por Mambrino de Fabiano. De nuovo aggiuntovi la quarta parte. Venetia. Michele Tramessino 1555; *Silva...* tradotta in italiano per L. Mauro. Venetia per Sebastiano di Honorati, 1556; *Silva...* di Gaudencia Merula. Venetia per Andrea Valnassori, 1559; *Silva...* se aggiunte la quarta di Francesco Sansovino. Venetia, 1564.
- 17 En el III Convegno Internazionali di Studi Americanistici, celebrado en Génova en mayo de 1989, cuyas Actas no han sido publicadas, la investigadora italiana Daniela Verdiani presentó una comunicación informando sobre este texto, con el título "*Una relazione della scupertá inserita nella Silva de Varia Lección di Pedro de Mexía*".
- 18 En realidad son cuarenta porque se pasa del XII al XIV y del XVIII al XX.

gunos datos indican la posible utilización de algún escrito anónimo, o al menos no publicado en su tiempo como el *Epítome* de Ximénez de Quesada para los capítulos dedicados al espacio neogranadino.

Sea como sea, el fraude de ampararse en el prestigio y la popularidad de Mexía para ofrecer una obra sobre el Nuevo Mundo significa que el tema interesaba en Italia y tenía el atractivo suficiente como para comprometerse en una empresa editorial que compensaba a impresores y editores, que no consideraron que en el siglo XVII la veta de la novedad indiana podía estar agotada.

El señuelo de las Indias, que había atraído a negociantes y viajeros italianos, tuvo por otro lado el contrapunto, desde la perspectiva de la difusión de sus noticias en Italia, de la aparición de escritos de autores como Nicolao de Albenino o Giosamo Benzoni, que contribuyeron a completar con la narración de sus experiencias personales la visión europea del convulso Virreinato del Perú. Bien es verdad que poniendo más énfasis en la acción de los españoles que en las maravillas de la historia natural, que tan admirables le habían parecido a Gian Batista Ramusio.